

**¡Desde nuestra Alianza, salgamos juntos al encuentro,
para ser instrumentos de esperanza!**

Querida Familia de Schoenstatt, con alegría les saludamos desde nuestro Santuario Cenáculo de Bellavista.

Tomando como base el documento que enviamos como aporte al encuentro Pentecostés 2022¹, les invitamos a reflexionar y plasmar algunos de los frutos del proceso de conversión y renovación, que hemos recorrido como Familia Nacional:

1. La apertura a las voces tiempo, como un camino para dejarnos cuestionar y enriquecer por la vida, así como un aprendizaje para reflexionar y responder sinodalmente (o comunitariamente) a los desafíos que vivimos, tanto en lo espiritual, como en lo formativo, en lo organizativo y apostólico.

El estar atentos a las voces del tiempo, manifestadas en tantas crisis que han requerido nuestra atención, nos ha hecho humildes y receptivos a un ejercicio concreto de fe práctica en la Divina Providencia: Dios conduce en medio de estos acontecimientos (iglesia, humanidad, país, movimiento), lo que nos ha exigido estar atentos y dispuestos para recorrer un camino de conversión con Él y entre nosotros, así como a colaborar, como expresión de nuestra cultura de alianza.

2. El trabajo colaborativo, corresponsable y complementario ha sido fundamental, para recorrer y responder al tiempo de cambio que vivimos. Esta actitud, junto con asegurar el enriquecimiento mutuo y la flexibilidad necesaria ante un tiempo de conversión y renovación, nos capacita para ser parte activa del proceso sinodal que vive nuestra Iglesia universal.

¹ Que en junio próximo reunirá a la Familia de Schoenstatt Internacional, para compartir las corrientes de vida que nos unen y buscar juntos las voces de Dios para los tiempos que vienen.

La federatividad y el ser familia, no son sólo un acierto organizativo y una experiencia afectiva, son también la expresión y la manera de asumir **un trabajo en común por una misión común.**

3. La dimensión social de la alianza ha sido una forma muy concreta de responder, desde el carisma, a los desafíos del tiempo, así como al anhelo y necesidad de un “Schoenstatt en Salida”.

Aparece como un camino ascético y apostólico, dando forma y contenido a ese “Schoenstatt en Salida”, que tanto resuena en nuestros oídos y corazones, para no quedar sólo en actividades, eventos o asistencialismo, sino que sea expresión de un estilo de vida, un camino de conversión y una nueva relación con nuestro entorno.

4. ¿Cómo podemos aportar al proceso socio-político de nuestro país y al proceso sinodal de nuestra Iglesia?

Con una actitud de **apertura**, saliendo al encuentro de la realidad como una gran voz de Dios. Necesitamos conocer, comprender, dialogar y aportar a este tiempo de cambios, con sus posibilidades y límites.

Con una actitud de **disponibilidad**, para ser instrumentos de encuentro ante tantos desafíos que vivimos, teniendo como fundamento nuestra Alianza de Amor y la Cruzada por la sanación del organismo de vinculaciones.

Con una actitud **sinodal**, como modo de abordar, responder y contribuir concretamente a tantos desafíos, que exigen nuestro compromiso, corresponsabilidad y colaboración.

En conclusión, les invitamos a reflexionar cómo responder, desde la alianza, a la necesidad de ser puentes de encuentro y esperanza, en medio de los cambios y desafíos que vivimos.

En nombre de la Dirección Nacional, les bendice,

P. Juan Pablo Rovegno Michell